

Sustainable Ranching: A New Paradigm

(summary)

Iván Aguirre *Rancho La Inmaculada*

Today, rural communities need to take a new approach to decision-making and administration with regards to the causes and solutions to the processes of land deterioration. If the damages caused by drought, flood, and erosion were valued in monetary terms, opportunity costs, and value of human life, we would readily realize the benefits of investment in rural production methods.

In Chihuahua and Sonora, ranching is the productive activity that has the greatest impact on soil, plant, and animal communities. In Sonora, 88% of the state's surface is devoted to ranching. This land captures the majority of water ultimately available to the general population, industries, and agriculture. Thus, ranching plays a key role in the availability of water to the region. In Sonora, specifically in the municipality of Pitiquito, my family is initiating a national crusade for the conservation, restoration, and development of the rural environment.

Our efforts focus on ranching activities, based on our rural and family background, with a goal of managing ranches in common. We have a holistic vision of goals and operating procedures. We believe in civil participation and co-management as ways to achieve mutual agreements and cooperation. We also promote growth and diversity of rural economic alternatives.

Productive activities on our ranch include: raising cattle and horses, operation of grazing services, rational and selective use of forests for the production of lumber and finished wood products, utilization of mesquite pods to produce flour, and game-hunting tourism. These activities generate a variety of products and services, both domestic and environmental, that guarantee the health of our natural landscapes and are the base of our prosperity.

Our objective is to implement alternative administrative processes, and reverse the many deficiencies of traditional practices in the cattle industry. We believe that to improve our quality of life we need to be actively involved in environmental education. However, we have also learned that we do not need to compromise our ranch properties or our financial situations in order to attain sustainability on our grasslands. In order to succeed in the objectives mentioned above we need to change our habits, traditions, and culture. For instance, in ranching, the current beliefs that guide decision-making are: (1) nature is mechanical and linear; (2) allowing the land to rest helps to restore biological diversity; (3) severe grazing harms vegetation; (4) overgrazing is caused by too many animals feeding in a same area; (5) trampling is destructive to the soil and plants.

We have learned, through study and practice, that these concepts are not always true. Using a holistic point of view it is possible to see that: (1) resting land is not natural, and in many places rest causes reduction of biological diversity; (2) heavy grazing is required by some grasses and shrubs at certain points in their life cycles; (3) factors that lead to overgrazing are more related to duration of exposure between plant and herbivore, than to the quantity of herbivores in an area; and (4) trampling the ground can help restore soils, plants, and the rest of the biotic community.

Finally, we are convinced that the introduction of alternative models related to philosophy and decision-making, will reverse current environmental degradation that can be observed on many ranches.

Ganadería Sustentable: Un Nuevo Paradigma

(transcripción)

Iván Aguirre *Rancho La Inmaculada*

El deterioro del medio ambiente es un hecho real conocido por la mayor parte de la gente que tiene acceso a la información y a cierto nivel cultural. Aunque el medio rural se ve seriamente afectado por los efectos de la degradación, estos cambios son más fácilmente reconocidos por la población del medio urbano. Por lo que es clara y prioritaria la necesidad de hacer un replanteamiento a la gente del medio rural en cuanto a la toma de decisiones y administración del deterioro de las tierras, sus causas y sus soluciones.

Si los daños como las sequías, inundaciones, erosión (que en sí son solamente efectos de la pérdida de la diversidad biológica), se evalúan en términos de dinero, tomamos en cuenta el costo-beneficio de la prevención, costos de oportunidad, o el valor de la vida humana en términos salariales, observamos que tendremos mayores beneficios si cultivamos culturalmente al usuario directo del recurso del medio rural. En lugar de atacar los síntomas de la pérdida de la biodiversidad es más redituable atacar el factor que fundamenta la productividad de toda comunidad que busca sustentabilidad a largo plazo, tanto económica como familiar o social.

Reconocemos que de todas las actividades productivas que desarrollamos en los campos del noroeste de México, incluyendo Chihuahua y Sonora, la ganadería es la que ejerce la mayor influencia e impacto sobre las comunidades de suelos, plantas y animales. Estas comunidades juegan un papel preponderante en el ciclo de nutrientes, ciclo hidrológico o en el continuo flujo de energía y a su vez nos permiten llevar a cabo nuestra actividad primaria entre otras muchas más actividades.

En Sonora, estado de donde venimos, aproximadamente el 88% de la superficie del estado es de uso ganadero. La gran mayoría de estas tierras, captan y liberan, a través de escurrimientos y la recarga de acuíferos, el agua que sustenta el desarrollo de las poblaciones incluyendo la industria, la agricultura y el uso doméstico. La actividad ganadera en estas tierras juega un papel clave en la disponibilidad y estabilidad del agua. Por lo tanto el gobierno y la sociedad en su conjunto reclaman el ordenamiento de este sector rural. Pitiquito, Sonora, el municipio en donde vivimos, tiene más o menos 2 millones de hectáreas de superficie y es el tercero en México en extensión superficial. Es aquí donde queremos iniciar una cruzada nacional para la conservación, la restauración, el desarrollo rural permanente o sustentable

de nuestros recursos naturales, llámense monte, agua, suelos, plantas, animales o nosotros mismos.

Entiéndase desarrollo permanente o sustentable como aquel que permite la emancipación y desarrollo de los recursos vitales en una forma continua. De forma que podamos tener más suelos cubiertos, más variedad de vegetación, más volumen de vegetación, mayor penetración y menos escurrimiento acelerado del agua, mayor capacidad de carga animal, mayor tasa de crecimiento y regeneración de los árboles, mayores y más diversas formas de generar riqueza y generar actividades y proyectos productivos que buscan la integración y la formación de unidades de producción eficientes en términos y en relación a la reconstrucción, restauración de capital biológico o natural que nos sustentan. Conservación es la acción planeada para proteger, administrar, mantener y cuidar de los ciclos y los procesos vitales que sustentan a la comunidad o población.

Nuestro esfuerzo se basa en que somos una entidad u organización cimentada en la ganadería y estamos asociados en una empresa rural, familiar, con el propósito del manejo común de nuestros ranchos. Somos una organización con una clara visión holística con respecto a sus objetivos o procedimientos operativos. Creemos en la participación ciudadana como una forma efectiva de coger, para crear acuerdos y cooperar. Promovemos el crecimiento y la diversidad de alternativas económicas rurales. Entre algunas de las actividades productivas que promovemos en el rancho están la cría de ganado bovino, cría de caballos de trabajo, operación de servicios de maquila y pastoreo de ganado, uso racional y selectivo de los montes para la producción de madera y productos terminados como piso y cubiertas para mesa. Otras actividades productivas incluyen la utilización de las vainas del mezquite, para su transformación a una dulce y deliciosa harina integral y el turismo cinegético como la cacería planeada del venado bura. Todas estas actividades generan una variedad de productos y servicios tanto domésticos como ambientales que aseguran la salud de nuestros escenarios naturales y son la base de la riqueza que nos sustenta. En nuestro carácter de rancheros, conservacionistas, educadores, y sobre todo como administradores de pastizales y agostaderos, estamos estrechamente comprometidos a continuar facilitando la implementación de procesos administrativos alternativos a los tradicionales, ya que reconocemos

que existe un gran vacío en el conocimiento práctico contemporáneo.

También reconocemos que existe una gran necesidad de que estos modelos alternativos sean transmitidos, comunicados, e implementados para adaptar y promover el crecimiento y el mantenimiento permanente de comunidades rurales, llámense ranchos, ejidos, rancherías, etc.

En otras regiones y en diferentes foros, hemos propuesto que para mejorar nuestros valores de calidad de vida es sumamente importante que todos nos involucremos en procesos educacionales y así fortalecer los esfuerzos intergeneracionales en materia de conservación ambiental. Hemos aprendido que no tenemos que comprometer el derecho de nuestras propiedades, ni nuestro estatus financiero, ni la salud y vitalidad y sustentabilidad de nuestros agostaderos. Para cristalizar lo que acabamos de mencionar, debemos avanzar científica y prácticamente a través de cambios de hábitos, tradiciones y cultura.

Todas nuestras acciones se derivan de una base de creencias, hábitos o costumbres. Hoy en día en la ganadería y el campo hay creencias que predominan en la toma de decisiones. Como algunos ejemplos tenemos la creencia que:

- La naturaleza es mecánica y lineal y su conocimiento se puede lograr por la suma de sus partes.
- El descanso de la tierra es una situación natural y de una u otra forma va a restaurar la diversidad biológica.
- El pastoreo severo normalmente es malo para las plantas.
- El sobrepastoreo es debido a que tenemos demasiados animales pastoreando en determinada área.
- El pisoteo es destructivo para el suelo y las plantas.

Sin embargo, a través del estudio, la práctica y los hechos, hemos aprendido que existe otra realidad. El mundo natural es holístico e integral y el conocimiento de la naturaleza lo vamos a entender por medio del estudio de sus comunidades, conjuntos, patrones, poblaciones, etc. Bajo esta perspectiva ahora sabemos que:

- El descanso de la tierra no es natural, en más o menos dos terceras partes de la superficie de la tierra, tierras áridas o semiáridas donde la precipitación pluvial es

errática, el descanso provoca la simplificación de la composición biológica.

- El pastoreo severo es requerido por las mayorías de las gramíneas, herbáceas y arbustivas en algún momento de su ciclo de vida.
- Los factores que llevan al sobrepastoreo no son la cantidad de animales, sino el tiempo de exposición de la planta al herbívoro.
- El pisoteo del ganado es restaurativo para los suelos y las plantas y el resto de la comunidad biótica.

La pérdida de nuestros activos naturales biológicos es remediable y restaurable. Para finalizar, quiero citar a un pensador agrarista norteamericano llamado Wendel Berry que dice así:

“Debemos dejar a un lado nuestras convicciones supersticiosas de que podemos encontrar soluciones tecnológicas a todos nuestros problemas, por ejemplo, la pérdida del suelo es un problema que pone en ridículo todas nuestras pretensiones tecnológicas, si todo el mundo, si todo el suelo de algún lugar lo estuviéramos perdiendo en una sola carga o evento, eso atraería grandemente a los posibles héroes de la ciencia y la tecnología, quienes concertarían una solución rápida de grandes dimensiones y glamorosa, aunque pudiera causar tantos nuevos problemas al hacerlo así. Pero generalmente el suelo no lo perdemos en grandes furgones de ferrocarril o en grandes barcos de tonelaje excepcional y magnífico, el suelo se está perdiendo poco a poco, sobre millones de hectáreas, principalmente por los actos descuidados de millones de personas. No se puede salvar por hazañas heroicas de alguna tecnología gigantesca, pero solamente con millones de pequeños actos y restricciones acondicionados por pequeñas fidelidades, habilidades y deseos. Finalmente, la pérdida del suelo es un problema cultural, será corregido solamente con soluciones culturales”.

Estamos totalmente convencidos que a través de la introducción de modelos alternativos de pensamiento y toma de decisiones, vamos a revertir este proceso degradante por la cual la mayoría de los terrenos ganaderos está pasando.